

OBSERVATORIO DE EMANCIPACIÓN

PRINCIPALES RESULTADOS AUTONÓMICOS

2.^º
semestre
2021



Consejo de la
JUVENTUD
de España

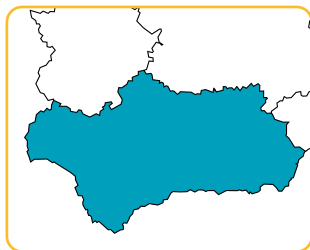


GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE DERECHOS SOCIALES
Y AGENDA 2030

injuve

ANDALUCÍA



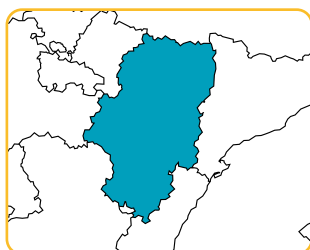
Tan solo el 14,4 % de las personas jóvenes andaluzas vivía de forma independiente en la segunda mitad del 2021. Aunque esta proporción no disminuyó en el último año, Andalucía continuaba siendo una de las comunidades en la que menos personas jóvenes lograban abandonar el hogar familiar (**Gráfico 0.1**).

Tampoco las condiciones laborales de las personas jóvenes mejoraron en 2021. Aunque el 34,1 % estaba trabajando, cuatro puntos más que a finales de 2020, y su tasa de paro había alcanzado el mínimo desde finales de 2008, la temporalidad continuaba siendo la mayor de España (**Gráfico 0.13**) y, a su vez, el riesgo de tener un empleo a

tiempo parcial de manera involuntaria era elevado (66,7 %).

Incluso con un puesto de trabajo y un salario, acceder a una vivienda libre era poco factible, como venía sucediendo desde hacía años. El alquiler a finales de 2021 suponía tener que dedicar el 72,1 % del salario íntegro de una persona joven. A diferencia del conjunto de España, las dos modalidades de acceso que no implicaban acudir al mercado libre eran muy habituales: el 15,2 % de las personas jóvenes emancipadas vivía en viviendas de propiedad totalmente pagada (que incluye herencias y donaciones) y otro 14,2 % en viviendas cedidas por otros familiares.

ARAGÓN



En el segundo semestre de 2021, el porcentaje de jóvenes que vivía de forma independiente en Aragón disminuyó 2,3 puntos porcentuales respecto al semestre anterior, situándose entre las comunidades autónomas con la tasa más baja de emancipación juvenil de España (14,1 %, frente al 15,6 % estatal (**Gráfico 0.1**)).

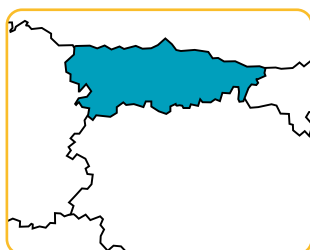
Esta disminución semestral de la emancipación entre la población joven, que no sucedió en el conjunto de España, a priori no parecía estar relacionada con un empeoramiento en las condiciones de acceso al mercado laboral. De hecho, en Aragón se produjo un incremento del empleo entre las personas jóvenes, de modo que era la

comunidad autónoma con la tercera mayor proporción de personas que estaban trabajando (46,4 %) (**Gráfico 0.5**).

Sin embargo, esta creación de empleo se tradujo en una extensión de la temporalidad y, muy especialmente, de las jornadas a tiempo parcial. A finales de 2021, el 28,6 % de las personas jóvenes aragonesas trabajaba a tiempo parcial, 12 puntos porcentuales más que en el año anterior.

Por otra parte, tanto la compra como el alquiler de una vivienda libre suponían un mayor esfuerzo económico que en el semestre anterior. Para una persona joven, el alquiler significaba tener que reservar el 61,6 % de su salario neto, mientras que la compra de una vivienda libre, mediante un préstamo hipotecario, suponía el 39,0 % de su sueldo neto.

PRINCIPADO DE ASTURIAS

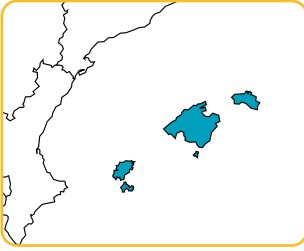


En 2021 la tasa de emancipación de una persona joven en Asturias se mantuvo prácticamente estable, aunque seguía siendo inferior a la del conjunto de España. Tan solo el 14,7 % de las personas jóvenes asturianas estaba emancipada, frente al 15,6 % de la media estatal (**Gráfico 0.1**).

Había que tener presente que muy pocas personas jóvenes en el Principado estaban trabajando o buscando trabajo de manera activa. Su «participación» laboral, medida en términos de actividad, era la más reducida de España (**Gráfico 0.5**) disminuyendo, una vez más, entre 2020 y 2021 (del 42,6 % al 42,0 %).

La escasa incorporación laboral no permitía que muchas personas jóvenes contaran con unos ingresos salariales propios con los que poder afrontar el pago continuado de una vivienda de compra o alquiler, por más que el nivel de precios del mercado inmobiliario en Asturias estuviera por debajo del de la mayoría de comunidades autónomas. Además, cuando una persona joven asturiana lograba encontrar un empleo lo hacía en condiciones de subocupación (**Gráfico 0.11**) y temporalidad en mayor medida que en el conjunto de España (**Gráfico 0.13**).

ILLES BALEARS



A finales de 2021 en Illes Balears había exactamente la misma proporción de personas jóvenes emancipadas que a finales de 2020, el 17,6 %, siguiendo una evolución muy similar a la que se produjo en el conjunto de España.

Esta estabilidad en la autonomía domiciliar de la población joven se produjo en un contexto en el que se dualizaron todavía más las condiciones de acceso al mercado laboral. En Balears, la caída del empleo y el aumento de la temporalidad que se produjo entre la población no emancipada contrastaba con una estabilidad laboral creciente y una mayor inserción laboral de la población emancipada. También, era especialmente

llamativo que fueran cada vez más las personas jóvenes que trabajaban como «técnicos y profesionales científicos e intelectuales» (22,9 %) y, al mismo tiempo, las que se dedicaban a la hostelería (23,1 %).

Con todo, el mercado de la vivienda libre continuaba siendo prácticamente imposible para una persona joven. Únicamente con el aporte de su salario, una persona joven solo podría aspirar a una vivienda en alquiler de 25,1 metros cuadrados o una vivienda de compra de 36,9 metros cuadrados destinando, a lo sumo, el 30 % de su remuneración salarial neta.

CANARIAS

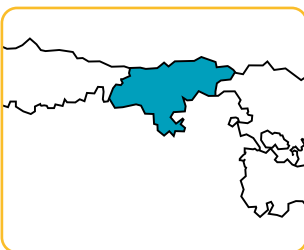


La emancipación residencial de la población joven de Canarias siguió disminuyendo en 2021, de modo que, a finales de año, tan solo el 14,5 % había conseguido abandonar el hogar de origen. A mediados de 2018, las personas jóvenes de Canarias presentaban una tasa de emancipación residencial superior a la media del conjunto de España; en 2021, Canarias era la quinta comunidad autónoma con una menor tasa de emancipación de España (**Gráfico 0.1**).

De hecho, las condiciones de acceso al mercado de trabajo para la población de las Islas no eran muy alentadoras: su tasa de paro era del 29,7 % (el 23,6 % en España) y la temporalidad era muy habitual, superando el 60 % (**Gráfico 0.13**), tras aumentar más de doce puntos en tan solo un año. También era muy sintomático que una de las categorías laborales que más aumentaron en 2021 entre la población joven fue la que correspondía a las «ocupaciones elementales», que agrupa los puestos de trabajo no cualificados.

Tampoco era muy favorable para las posibilidades de que una persona joven pudiera emprender su proyecto vital que Canarias fuera la segunda comunidad autónoma con un mayor riesgo de pobreza y exclusión social entre la población de 16 a 29 años (**Gráfico 0.17**) y que la renta media de las viviendas libres en alquiler, el régimen de tenencia mayoritario entre las personas jóvenes que lograban emanciparse (**Gráfico 0.18**), se encareciera un 5,32 % en tan solo un año.

CANTABRIA



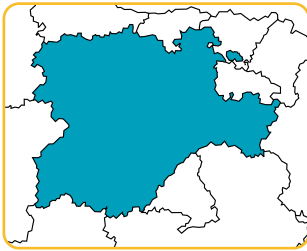
Cantabria fue la comunidad autónoma en la que más aumentó la emancipación residencial de la población joven en España, pasando del 12,2 % a finales de 2020 al 19,8 % a finales de 2021. Parte de este incremento podría atribuirse, simplemente, al escaso tamaño muestral de los datos de 2020 pero, al mismo tiempo, sí recogía algunas variaciones sustantivas en el ámbito laboral.

Así, por ejemplo, la población joven cántabra se distinguió por registrar un fuerte incremento del empleo (de 5,3 puntos en un año y de 2,5 puntos en un semestre) y de la actividad. Este último elemento era especialmente relevante, ya que en el conjunto de España la actividad laboral de las personas jóvenes apenas varió. Eso sí, en Cantabria

seguía existiendo una brecha muy considerable en los niveles de actividad de la población joven según el nivel de estudios terminados: mientras que entre las personas jóvenes con formación superior completada superaba el 70 %, en todas las demás apenas llegaba al 40 %.

En el mercado de la vivienda las condiciones de acceso para una persona joven no mejoraron, ya que el precio medio de venta se encareció un 2,42 % y el alquiler medio un 5,06 %.

CASTILLA Y LEÓN



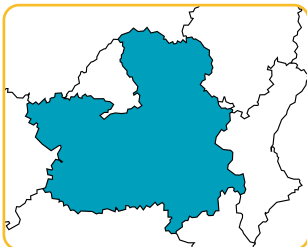
El componente demográfico adquiriría un papel relevante en la definición de las características sociodemográficas de la población joven en Castilla y León. Para empezar, porque tan solo el 12,4 % de toda la población residente en la comunidad tenía entre 16 y 29 años. La media estatal era del 14,6 %. Este menor peso demográfico de la población joven coincidía con una mayor probabilidad de que una persona joven nacida en la comunidad estuviera residiendo en otras comunidades. Aunque en 2021 esta probabilidad no varió de manera significativa, Castilla y León era la tercera comunidad con más personas jóvenes que habían «emigrado» a otros puntos de

España (**Gráfico 0.3**). Un examen más detallado ponía de relieve que la mayor parte de esta población nacida en Castilla y León pero empadronada en otras comunidades, ya había completado estudios superiores.

La población joven residente en Castilla y León se distinguía por una fuerte dependencia familiar, ya que tan solo el 14,7 % había logrado abandonar el hogar de origen a finales de 2021, la misma proporción que en la primera mitad del año.

Y ello a pesar de que en seis meses aumentó el empleo entre la población joven, a la par que su tasa de paro disminuía seis puntos porcentuales, hasta el 21,1 %. El principal inconveniente era que estas fluctuaciones coyunturales no alteraron su precaria inserción al mundo laboral: el 57,0 % de las personas jóvenes asalariadas tenía contratos temporales y el 16,3 % de todas las que estaban trabajando lo hacía en condiciones de subocupación. Ambas cifras superaban la media estatal de las personas de la misma edad (**Gráficos 0.11 y 0.13**).

CASTILLA-LA MANCHA



A finales de 2021, Castilla-La Mancha seguía siendo la comunidad autónoma en la que menos personas jóvenes estaban residiendo fuera del hogar familiar. Tan solo el 10,8 % lo había logrado, lo cual significaba haber alcanzado un mínimo histórico, tanto a nivel autonómico como estatal.

Esta emancipación residencial tan residual no solo podía atribuirse a un único factor, pero el mercado de trabajo era uno de ellos. El 55,0 % de la población joven que estaba trabajando y había completado estudios superiores estaba sobrecualificada en su puesto de trabajo (**Gráfico 0.12**), lo cual concordaba con el hecho de que las dos ocupaciones más habituales entre la población joven de la comunidad eran los «trabajadores/as de los servicios de restauración, personales, protección y vendedores/as» y las «ocupaciones elementales». Ambas categorías aglutinaban a casi el 40 % de las personas jóvenes que habían conseguido un trabajo. El salario medio que terminaba percibiendo una persona joven apenas alcanzaba los 990 euros netos al mes (11.836,31 euro anuales), a pesar del incremento anual que registraron.

Con este bagaje, acceder al mercado de la vivienda era una alternativa poco viable para la mayoría de las personas jóvenes. No tanto por los precios medios de las viviendas libres en la comunidad, que tan solo eran superiores a los que se daban en Extremadura, sino porque la compra o el alquiler exigían una solvencia y estabilidad económicas que solían estar fuera de su alcance. A pesar de ello, Castilla-La Mancha era la comunidad autónoma en la que más personas jóvenes se habían emancipado hipotecándose por una vivienda en propiedad (27,4 %). Este colectivo de personas jóvenes representaba a la minoría que contaba con un poder adquisitivo comparativamente superior y una posición laboral relativamente sólida.

CATALUÑA

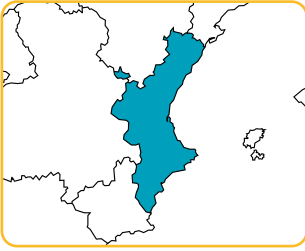


Aunque sin llegar a superar las cotas que se registraron a finales de 2019, justo antes del estallido de la crisis socioeconómica que acarreó la pandemia de la COVID-19, en el segundo semestre de 2021 Cataluña era la comunidad autónoma en la que las personas jóvenes presentaban unos mayores niveles de actividad y empleo (**Gráfico 0.5**). Esta mayor inserción en el mercado laboral iba acompañada de la menor repercusión de la temporalidad (**Gráfico 0.13**) y del subempleo (**Gráfico 0.11**). Incluso, comparativamente, había una mayor proporción de personas jóvenes que trabajan en empleos cualificados como «técnicos y profesionales científicos e intelectuales» (25,8 %). Sin embargo, la

autonomía residencial de la población joven en Cataluña tampoco recuperó los niveles que había alcanzado en 2019. A finales de 2021 el 18,1 % de las personas jóvenes estaban residiendo fuera del domicilio familiar, cuando a finales de 2019 lo habían alcanzado el 22,6 % de todas ellas. En este periodo de dos años, la tasa de emancipación residencial cayó más bruscamente (superando los 10 puntos porcentuales) entre la población joven con estudios superiores completados que, a priori, debería contar con una posición en el mercado laboral más ventajosa.

El mercado de la vivienda continuaba excluyendo a muchas personas jóvenes. Hasta el extremo que la única opción económicamente viable, sería compartir un piso de alquiler en las provincias de Lleida y Tarragona. Todas las demás alternativas que ofrecía el mercado libre suponían tener que reservar más del 30 % del salario neto que ganaba una persona joven.

COMUNITAT VALENCIANA



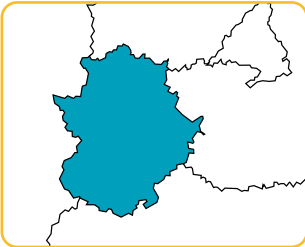
A diferencia de lo que sucedió en el conjunto de España, la emancipación residencial de la población joven en la Comunitat Valenciana siguió disminuyendo intensamente en 2021. En apenas un año, la caída superó los cinco puntos porcentuales: si a finales de 2020, el 17,2 % de todas las personas jóvenes estaba residiendo en una vivienda distinta a la de sus respectivos hogares de origen, un año más tarde tan solo lo hacía el 11,8 %, lo que significaba la segunda menor tasa de emancipación de España (**Gráfico 0.1**).

El contexto laboral tampoco mejoró para las personas jóvenes de la Comunitat en 2021. Prácticamente había las mismas personas que estaban ocupando un puesto de trabajo que en 2020 (37,4 %) y, tras Canarias, la Comunitat Valenciana fue la comunidad en la que más aumentó la temporalidad entre la población joven asalariada (del 51,3 % de finales de 2020 al 63,5 % de 2021). También era la comunidad en la que más personas trabajaban a tiempo parcial (**Gráfico 0.9**). El 41,1 % de las mujeres ocupadas de la Comunitat realizaba jornadas a tiempo parcial (el 33,7 % en España), en contraposición al 25,8 % de los hombres.

En cuanto al mercado de la vivienda, la coyuntura tampoco mejoró. El precio medio de las viviendas de compra creció más de un 6 % en un año y la renta media de las viviendas libres en alquiler lo hizo un 1,30 %.

Tampoco es que las perspectivas para las personas jóvenes que ya ocupaban una vivienda propia fuesen mucho más favorables: en el 25,3 % de todos los hogares jóvenes de la Comunitat no había ninguna persona joven que estuviera trabajando (en España, ello solo sucedía el 14,4 % de las veces).

EXTREMADURA



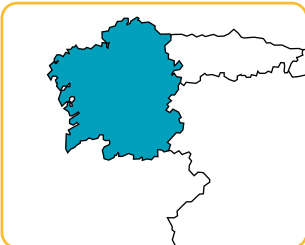
El comportamiento residencial reciente de la población joven de Extremadura seguía distinguiéndose por una pauta atípica dentro del conjunto de España, ya que en 2021 había la misma proporción de personas jóvenes emancipadas que en 2019, el 19,2 %, cifra que solo era superada por la de Cantabria (**Gráfico 0.1**).

A lo largo de estos dos años, en Extremadura se dio una sustancial reducción de la temporalidad en el empleo, de manera que, por primera vez desde 2010, menos del 53 % de las personas jóvenes asalariadas tenía contratos temporales. El alcance de la temporalidad en Extremadura se situaba por debajo del que se daba en España (**Gráfico 0.13**). El paro también se redujo de manera significativa, especialmente entre la población con estudios postobligatorios. Asimismo, el detalle de las condiciones de trabajo de la población emancipada en Extremadura revelaría que contaban con unos niveles de actividad, empleo y contratación indefinida que incluso eran más favorables que los del conjunto de personas jóvenes emancipadas en España.

Esta posición laboral más sólida les permitió acceder al mercado de la vivienda con mayores garantías de éxito, teniendo en cuenta que el mercado libre de la vivienda en Extremadura ofrecía los precios medios de venta y alquiler más reducidos de España.

El hándicap es que existía una enorme brecha entre la posición socioeconómica de las personas jóvenes que habían logrado emanciparse y la del 80,8 % de personas que seguían residiendo en el hogar familiar.

GALICIA

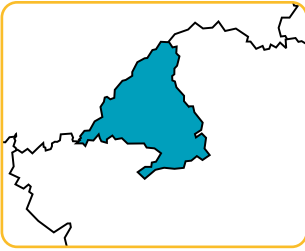


Una de las principales especificidades que tuvieron lugar en el segundo semestre de 2021 en las condiciones socioeconómicas de la población joven en Galicia fue que, si bien se produjo una recuperación del empleo como en el conjunto de España en comparación con 2020, esta supuso un más que notable repunte de la temporalidad. En Galicia, el 59,7 % de las personas jóvenes asalariadas trabajaba con contratos temporales, cuando a finales de 2020 el alcance de la temporalidad había llegado al 53,1 %.

El repunte de la temporalidad coincidió con un avance de la sobrecualificación y del paro de larga duración. Aunque, a nivel agregado, a finales de 2021 había menos personas jóvenes en paro (un 7,54 % menos que en el anterior), entre ellas ganaron peso las que llevaban más de un año intentando buscar trabajo (del 20,9 % de 2020 al 31,2 % de 2021).

Por ello, las opciones de que una persona joven gallega pudiera abandonar el hogar familiar apenas variaron. Solamente el 15,1 % de la población joven ya no vivía en el hogar familiar a finales de 2021.

COMUNIDAD DE MADRID

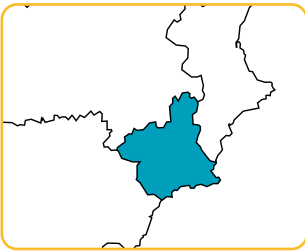


Para la población joven de la Comunidad de Madrid el año 2021 se cerraba con unos niveles de inserción laboral muy parecidos a los que se habían dado en 2019, justo antes del estallido de la crisis socioeconómica que suscitó la pandemia de la COVID-19. Ello suponía que el 46,2 % de todas las personas jóvenes estaba trabajando, aunque a costa de ensanchar la brecha entre hombres y mujeres. De hecho, si en un año el empleo aumentó tan solo 1,1 punto porcentual entre las mujeres jóvenes, entre los hombres de su misma edad lo hizo 6,7 puntos.

Como ya se venía observando anteriormente, la inserción laboral de la población joven de la Comunidad tenía un carácter dual: mientras que la máxima creación de empleos se produjo en ocupaciones cualificadas («técnicos y profesionales científicos e intelectuales»), a continuación le seguían los trabajos no cualificados en el sector del comercio y la restauración («trabajadores/as de los servicios de restauración, personales, protección y vendedores/as»).

En el mercado de la vivienda podía parecer que la coyuntura era más favorable que en el pasado más inmediato porque la renta media de las viviendas en alquiler, el régimen de tenencia del 69,0 % de todas las personas jóvenes que lograban emanciparse en la Comunidad (**Gráfico 0.18**), disminuyó un 4,23 % en un año y el esfuerzo económico que debería asumir una persona joven lo hizo en más de nueve puntos porcentuales. No obstante, ni siquiera con el nivel de renta de un hogar joven sería posible destinar menos del 30 % de los ingresos al pago del alquiler. Para una persona joven en solitario, el coste de acceso del alquiler retrocedió en un año, pero del 95,0 % al 86,0 % de su salario neto.

REGIÓN DE MURCIA

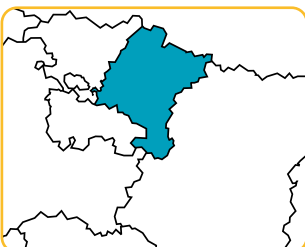


La Región de Murcia fue una de las pocas comunidades autónomas en las que la emancipación residencial de la población joven se incrementó, tanto en términos anuales como semestrales, de manera que a finales de 2021 era la tercera comunidad en la que había un mayor porcentaje de personas jóvenes residiendo fuera del hogar familiar (18,7 %) (**Gráfico 0.1**), solo por detrás de Cantabria y Extremadura.

Pero este avance de la autonomía residencial de la población joven en la Región no venía acompañado de una mejora sustancial en las condiciones de acceso al mercado de trabajo o al mercado de la vivienda. Por un lado, el aumento que se produjo en las cifras de empleo entre las personas jóvenes a lo largo del último año fue menor que en el conjunto de España y se concentró fundamentalmente en los «trabajadores/as de los servicios de restauración, personales, protección y vendedores/as»). Por otro lado, el 27,4 % de las personas jóvenes con un empleo ejercía trabajos no cualificados («ocupaciones elementales»).

Existen distintos argumentos que podían contribuir a explicar el motivo por el cual cada vez eran más las personas jóvenes que lograban emanciparse en la Región de Murcia. Por un lado, la mayor presencia de personas recién llegadas a España que, en muchas ocasiones, iniciaban sus trayectorias migratorias abandonando el hogar familiar. Por otro lado, la notable reducción de la temporalidad (de 6,4 puntos en un año) y de las jornadas a tiempo parcial (de 8,6 puntos en un año). Tan solo había una proporción superior de personas jóvenes trabajando a tiempo completo a finales de 2021 en Illes Balears (**Gráfico 0.9**).

COMUNIDAD FORAL DE NAVARRA



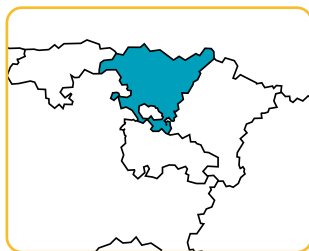
La creación de empleo entre la población joven de Navarra avanzó más rápidamente que en el conjunto de España, de manera que a finales de 2021 había más personas jóvenes trabajando que a finales de 2020 y de 2019 (antes de la pandemia de la COVID-19).

Sin embargo, la proporción de personas jóvenes emancipadas en 2021 (14,9 %) era prácticamente la misma que en 2020 (14,4 %).

Un elemento fundamental fue que los cambios en la coyuntura laboral no alteraron los obstáculos estructurales que dificultaban la capacidad de las personas jóvenes para emprender sus proyectos residenciales independientes. Así, por ejemplo, en Navarra casi el 60 % de la población joven asalariada tenía contratos temporales y, a su vez, era la comunidad donde más personas jóvenes con estudios superiores estaba sobrecualificada en su puesto de trabajo (**Gráfico 0.12**).

Tampoco el mercado de la vivienda era más accesible para las personas jóvenes. A diferencia de la mayoría de comunidades autónomas, en Navarra se produjo un incremento simultáneo de los precios de compra y alquiler de las viviendas libres, del 3,5 % y del 4,60 %, respectivamente.

EUSKADI



En comparación con 2020, cuando alcanzó mínimos históricos, en 2021 creció la proporción de personas jóvenes que en Euskadi residían en una vivienda distinta a la del hogar origen (del 13,7 % al 15,5 %).

A lo largo de 2021 se produjo un importante aumento del empleo entre la población joven, superior a los ocho puntos porcentuales, de modo que era la cuarta comunidad autónoma en la que más personas jóvenes estaban ocupadas (**Gráfico 0.5**). Sin embargo, el incremento que se produjo en la temporalidad fue también muy considerable (de 7,6 puntos) y, en contra de lo que sucedió en el conjunto de España,

también avanzó la probabilidad de que tuvieran jornadas a tiempo parcial (2,9 puntos), la mayor parte de cuales eran involuntarias. La precariedad de la población joven en Euskadi se ilustra también en que más del 10 % de las que trabajaban por cuenta ajena tenía contratos inferiores a los tres meses (**Gráfico 0.14**).

En este escenario, la población joven que estaba emancipada en Euskadi presentaba unas características muy singulares, como que el 61,9 % tenía contratos indefinidos o que el 42,8 % llevaba tres años o más en su puesto de trabajo. Esta estabilidad laboral era más necesaria para afrontar con garantías los altos precios de compra y alquiler que ofrecía el mercado libre de la vivienda. El pago mensual del alquiler por una vivienda libre se llevaría el 80,2 % del salario medio de una persona joven y el importe de la cuota hipotecaria mensual para la compra de una vivienda libre el 65,2 %.

LA RIOJA



A finales de 2021 se detuvo la drástica caída de la emancipación residencial de la población joven de La Rioja, que había empezado dos años atrás, aunque ello significara que apenas el 15,5 % estaba residiendo fuera del hogar familiar. Tres años atrás, en 2018, más del 20 % lo había logrado.

En este proceso tenía mucho que ver lo que estaba sucediendo en el ámbito laboral. La Rioja fue la única comunidad en la que siguieron disminuyendo los niveles de actividad y empleo entre la población joven. Al mismo tiempo, y solo por detrás de Andalucía, ya registraba la mayor temporalidad entre la población joven asalariada (**Gráfico 0.13**),

tras aumentar más de 10 puntos en tan solo un año.

A ello habría que añadir que la oferta de viviendas en alquiler era muy escasa y, la que existía, contaba cada vez con unas rentas más elevadas. El precio medio de alquiler en La Rioja aumentó un 3,0 % en comparación con el último semestre de 2020, de manera que una persona joven debería destinar más de la mitad de su salario neto, el 54,8 %, solamente a abonar las mensualidades del alquiler. El precio medio de venta de las viviendas continuaba situándose por debajo de la media estatal, pero tampoco era asequible para la mayoría de las personas jóvenes: el 61,2 % no estaba trabajando y pocas de ellas podían reunir los 31.341,45 euros que, como mínimo, eran necesarios para poder suscribir un préstamo hipotecario en la comunidad.

CEUTA Y MELILLA



La ausencia de una muestra suficiente en las fuentes secundarias utilizadas impide extraer muchas conclusiones acerca del contexto socioeconómico de las personas jóvenes de Ceuta y Melilla a finales de 2021. Una de ellas podría ser que en las dos ciudades autónomas se recuperaron los niveles de empleo entre la población joven que se habían alcanzado en 2019. Sin embargo, apenas el 26,7 % de las personas jóvenes estaba trabajando. En ninguna otra comunidad se daba una tasa de empleo tan reducida (**Gráfico 0.5**).

Ceuta y Melilla seguían liderando la tasa de paro entre la población joven de España (**Gráfico 0.7**) y, además, las personas jóvenes desempleadas contaban con una escasa protección social. Apenas el 33,4 % de las personas inscritas como demandantes de empleo en las oficinas del Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE) y que habían trabajado con anterioridad estaban percibiendo alguna de las distintas prestaciones por desempleo existentes. En el conjunto de España, la tasa de cobertura de las prestaciones por desempleo entre la población joven era del 51,1 %.

* La información proporcionada para La Rioja, Ceuta y Melilla sobre emancipación y mercado de trabajo debe tomarse con cautela por su escasa representatividad estadística.

OBSERVATORIO_{DE} EMANCIPACIÓN



Consejo de la
JUVENTUD
de España

Calle de la Montera, 24, 6º 28013 Madrid, España
info@cje.org | (+34) 91 701 04 20
www.cje.org



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE DERECHOS SOCIALES
Y AGENDA 2030

injuve